

Celebrando Pentecostés

Ten presentes estas ideas al estudiar la **Unidad 5, Sesión 25.**

En la fiesta de Pentecostés, celebramos el nacimiento de la Iglesia 50 días después de Pascua. Pentecostés ocurrió nueve días después de la Ascensión de Jesús al cielo. El Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles y, de esta manera, hizo posible que compartieran la Palabra de Dios.
PÁGINA 187

El domingo de Pentecostés, celebramos la obra del Espíritu Santo en el pasado y en el presente. Somos guiados por el Espíritu Santo para servir al Reino de Dios.
PÁGINA 187

El Papa Juan Pablo II fue el primer papa de Polonia. Fue famoso como pacifista y defensor de la dignidad de la vida humana. Llevó una vida de franqueza y caridad.
PÁGINA 188

Para beatificar y canonizar a una persona, deben probarse dos milagros atribuidos a la intercesión de la persona.
PÁGINA 188

El Papa Juan Pablo II anunció que 1985 sería un Año Jubilar para la Iglesia católica. Llamó a las personas a ser testigos de su fe de maneras específicas. El Papa Juan Pablo II también instituyó la Jornada Mundial de la Juventud para que los jóvenes pudieran renovar su fe.
PÁGINA 189

San Juan Pablo II nos enseñó que podemos responder a las personas con indiferencia a su fe al mostrar el modo en que vivir como cristianos le da significado a la vida.
PÁGINA 190

Durante su papado, san Juan Pablo II usó el término *nueva evangelización* para describir nuestro llamado a llevar el Evangelio a los que no lo hayan oído todavía, como a los que tienen que oírlo de nuevo.
PÁGINA 190

El Papa Emérito Benedicto XVI estableció un Concilio Pontificio para la promoción de la nueva evangelización, que busca ayudar a los católicos de todo el mundo a regenerarse con el poder del Espíritu Santo.
PÁGINA 191

Los frutos del Espíritu Santo son: caridad, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, templanza y castidad.
PÁGINA 191

Somos llamados a ser regenerados por el poder del Espíritu Santo y a dar testimonio de la gracia y verdad salvadoras que es Jesucristo. El Espíritu Santo está en el centro de nuestra vida, dispuesto a ayudarnos.
PÁGINA 191